



MUJERES SILENCIADAS DE LA HISTORIA

LUIA DE MEDRANO, LA PRIMERA CATEDRÁTICA

La escritora María López Villarquide debuta en la novela histórica con una obra sobre la figura de esta intelectual soriana del siglo XVI que dio clases en la Universidad de Salamanca

SONIA ALMOGUERA SORIA
Si ya era excepcional que una mujer cursara estudios universitarios, aún lo era más que una mujer fuera catedrática de Filosofía y Gramática de la Universidad de Salamanca en pleno siglo XVI. Pero ocurrió de verdad y era soriana. Luisa de Medrano fue ya en su época motivo de asombro entre la intelectualidad del momento como reflejan las crónicas de Lucio Marineo Sículo. Sin embargo, la historia, pronto la condenó al olvido y su gesta, 360 años antes de que la primera española, María Elena Maseras, pudiera matricularse oficialmente en una Universidad, quedó silenciada. Pero Luisa de Medrano ha encontrado en María López Villarquide la voz con la que, burlando el paso de los siglos, puede narrar, de nuevo, su historia. *La catedrática*, editado por Espasa Narrativa, es el fruto de la inquietud de esta joven escritora por personajes femeninos singulares que, en este caso, ha inspirado su primera novela. Desde luego, destaca López Villarquide, esta mujer nacida en 1484 en Atienza, entonces perteneciente a la demarcación de Soria, hija de una de las familias de los Doce Linajes y con sede solariega en la Casa-Fuerte San Gregorio, no la dejó indiferente. La pequeña biografía que realizó la alemana Therese Oettel en el año 1935 sobre esta primera mujer catedrática de la historia era ya, de por sí, sostiene, insólita y aunque reconoce que no hay mucha más información sobre Luisa de Medrano, a la que muchas crónicas se refieren también como Lucía de Medrano, fueron el ambiente de aquel principio del siglo XVI, el cómo el «silencio» en aquella época pudo influir en su carácter y, sobre todo, los archivos y documentación de colegios mayores salmantinos, como el de San Bartolomé, los que la ayudaron a acercarse a esta mujer que todavía sigue siendo un auténtico misterio. Era, complicado, asegura la autora, identificarse con Luisa de Medrano, dama perteneciente a una época muy distinta a la actual, y a la que el Ayuntamiento de Soria va a dedicar ahora una calle. «Tienes que hacer un trabajo de empatía. Es difícil ponerle en la piel de un personaje del siglo XVI y mucho más teniendo en cuenta el momento de empoderamiento femenino que vivimos ahora»

La autora de 'La catedrática' posando con su novela sobre Luisa de Medrano. MARÍA LÓPEZ VILLARQUIDE

ra», apunta López Villarquide. «No quería *columpiarme* en datos históricos que no podía confirmar y refrendar, así que «me puse a profundizar en el contexto», social, en cuál era el papel de la mujer entonces, y también en la educación de la época, relata.

No se han conservado textos de Luisa de Medrano. Lo más cercano a ella es el testamento de su madre, muerta después que la catedrática, que arroja algunos datos de lo que

debió ser su vida y también su carácter. «En él su madre se disculpa por todo lo que tuvo que hacer. Y yo me preguntaba: "¿Por qué le pidió disculpas?"», incide. Esto la ayudó a componer una historia que en la novela se desarrolla en dos planos temporales distintos «contada por distintos personajes», explica.

En la extraordinaria vida de Luisa se cruzó también otra mujer ilustre, la reina Isabel de Castilla. Fue ella la que, con su protección direc-

ta a Luisa tras quedar huérfana de padre, la que fomentó la instrucción de la joven soriana. La reina de Castilla, apuntaba la propia historiadora Therese Oettel, quería en su corte damas ilustradas y, a las sobresalientes capacidades intelectuales de Luisa de Medrano se uniría, probablemente, el hecho de que algunos familiares estuvieran ligados académicamente a la Universidad de Salamanca (su hermano Luis llegó a ser rector de la misma en torno

a 1511), lo que podría haber facilitado que la soriana accediera a la cátedra. Tenía sólo 24 años cuando comenzó a impartir clases y publicar sus trabajos. De su paso por las aulas de la Universidad sólo ha quedado el testimonio escrito de Lucio Marineo Sículo, que menciona a Luisa en su obra *Cosas memorables de España* y que la conoció personalmente en un viaje que realizó en aquella época. También algunas referencias en el *Cronicón de la Universidad de Salamanca* que realizó el rector de la misma, Pedro de Torres, en el año 1513. En esta publicación hay una mención al 16 de noviembre de 1508 que no deja lugar a dudas de que impartía clases en el centro.

El modelo de mujer independiente con estudios, viviendo de su profesión y conciliando su trayectoria laboral con su vertiente familiar no existía, apunta la autora de *La catedrática*. Luisa murió joven, a los 43 años, «sin descendencia, sin pareja», explica. Sin duda, el precio que tuvo que pagar por el ejercicio de su intelecto.

Una de las partes más intensas de

la novela se desarrolla en la Casa-fuerte San Gregorio, un lugar que, confiesa con pesar, tiene pendiente visitar. Pero como si hubiese estado, porque los propietarios del edificio le mandaron toda la información y documentación que precisó para construir en su imaginación cómo

debía ser la vida en él en el siglo XV. «Me decían que era importante el silencio que se vive allí», apunta y, de alguna manera, la personalidad de Luisa de Medrano en su novela está muy condicionada por esta particularidad.

De reciente publicación, *La catedrática* ha agotado ya su primera edición y ha sido preciso imprimir una segunda que estará disponible en breve. López Villarquide está entusiasmada con la aceptación que ha logrado su libro y por el hecho de que, además, sea su primera novela «en general», comenta con humor.

Doctora en Documentación y Análisis Cinematográfico y licenciada en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada por la Universidad Complutense de Madrid, María López Villarquide hasta la fecha sólo escribía cosas «para mí». «En mi blog, en artículos y publicaciones relacionadas con mi tesis», explica, pero encontrar un personaje como Luisa de Medrano «era la ocasión» para escribir su primer libro.

Ahora trabaja en una segunda publicación. «Nada relacionado con el Renacimiento y las mujeres silenciadas», asegura.

UNA PARTE IMPORTANTE DE LA NOVELA SE DESARROLLA EN LA CASA-FUERTE SAN GREGORIO

EL LIBRO, DE RECIENTE PUBLICACIÓN, VA YA POR LA SEGUNDA EDICIÓN, A PUNTO DE SALIR AL MERCADO

